



Editorial

Las consecuencias de los temporales

Es importante prevenir efectos de las lluvias, que afectan la calidad de vida de los vecinos.

La lluvia es compañera permanente de la región de Los Ríos. No es noticia para los habitantes, quienes desarrollan sus vidas de manera normal con temporales o sin ellos. Sin embargo, cuando la infraestructura de la ciudad colapsa debido a malas decisiones, mal manejo de la infraestructura pública, falta de previsión o trabajos realizados de manera deficiente; entonces comienzan problemas serios, como inundaciones que no debieran ocurrir.

Es lo que sucede en varios puntos de Valdivia, poniendo a prueba la paciencia de los vecinos y dañando su calidad de vida. Ocurre en la Población Norte Grande con la subida del estero del sector, donde hay un plan del MOP largamente esperado, pero sin concreción; sucede en algunos tramos de la Costanera Arturo Prat, que es la cara visible de la capital regional y jamás debiera pasar por estos trances; también en áreas de la nueva Circunvalación, en Avenida Ecuador y hasta en Avenida Picarte, calles troncales y con recientes intervenciones que no quedaron bien concluidas. Otro tanto viven los vecinos de Errázuriz y de la calle Gaspar de Ahumada, (Picarte a la altura del 3000, para dar una referencia) que antes jamás se inundaban, pero luego de unas obras efectuadas por contratistas estatales, se convierten en verdaderas piscinas cada vez que hay aguacero. Ni siquiera pueden salir de sus casas sin mojarse.

Lo peor de todos estos ejemplos es que son recurrentes y que los afectados son derivados de servicio en servicio sin respuestas satisfactorias. Desde el Municipio se actúa ante la emergencia, pero la solución de fondo -dicen- debe venir desde Serviu; en esa unidad señalan que no tienen recursos para actuar y que la "postventa" de un trabajo corresponde a la empresa ejecutora. En Obras Públicas es la DOH (Dirección de Obras Hidráulicas) la que debe responder, pero trabajan en largo plazo y no en la urgencia inmediata; mientras que Aguas Décima recuerda constantemente que los colectores de aguas lluvia colapsan debido a la utilización irresponsable que se hace de ellos.

Claramente son atendibles todas las razones, pero ninguna se pone en el lugar de los afectados, a quienes solamente queda difundir su malestar en medios y redes sociales. A veces hay reacciones favorables y soluciones provisorias, pero solo duran hasta el próximo frente de mal tiempo. Ayer, volvió a pasar.

